

MATICES. ANTOLOGÍA POÉTICA (1974-2016).
DIEGO MARTÍNEZ TORRÓN.
MADRID, CÁTEDRA, 2018

Manuel Gahete Jurado
Académico Numerario

Publicar en *Letras Hispánicas* de la prestigiosa editorial *Cátedra*, donde se han editado muchas de las grandes obras de la literatura española, no es asunto baladí. Supone haber traspasado esa procelosa trinchera del escritor reconocible para llegar a convertirse en autor reconocido. Diego Martínez Torrón, recién nombrado miembro correspondiente de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, es un denodado creador que siempre ha sabido atraer la fértil mirada de grandes autores contemporáneos para prologar sus producciones. Jorge Guillén, Luis Alberto de Cuenca, Ángel Crespo, Jaime Siles, Gustavo Martín Garzo, Pere Ginfrer, Leonardo Romero Tobar y José María Merino, entre otros, han sido excepcionales comentadores de una obra literaria que ha tenido como ángulo y vértice el tema del amor, intemporal pero preterido en favor de otros asuntos más o menos humanistas o épicos. El académico y novelista José María Merino, prologuista de *Matices*, pone el dedo en la llaga cuando afirma que «no deja de ser verdaderamente singular en la historia de la poesía en lengua española que el amor, con sus sugerencias, incitaciones, recuerdos y reflejos, configura la obra poética de un autor durante cuarenta años y a lo largo de diez libros, sin desfallecimiento». Como es igualmente peculiar el estudio preliminar a la antología realizada por el propio poeta desde el conocimiento de su intimidad y la pericia científica de un versado catedrático de Literatura de la Universidad cordobesa. Reveladora la biografía poética del autor para comprender el cuño donde surge la inspiración y el método. Uno a uno, con precisa y documentada palabra, Martínez Torrón desgrana los temas capitales de su poética: el amor, la libertad, la Diosa Tierra (La Naturaleza), la soledad como compañera, la ciudad de Córdoba, la Poesía y el Arte, El Tiempo y la Noche, la Muerte. Hemos de observar el uso alegórico de las mayúsculas para personificar los nombres abstractos, a lo que se une por antonomasia el pronombre Ella, eje crucial de su poesía, y los comentarios

aforísticos a los textos. Si en sus primeros poemarios (*Guiños, Alrededor de ti*), los poemas en prosa constituyen un corpus considerable, a partir de *Las cuatro estaciones y el amor*, su poesía se va adelgazando, estilizándose hasta el verso más breve, buscando la concisión, el anhelo logrado de la línea clara o lo que el poeta entiende como estética de la sencillez, consecuencia de «un modo de vivir y un modo de pensar». Muy recomendable indagar en el universo poético de Martínez Torrón, maestro en la compleja sencillez, contenido en sus reflexiones, buscando extraer siempre de la pasión amorosa esa conciencia subjetiva que dota de razón al pensamiento.